1983

PALABRAS A PRONUNCIAR POR JUAN DE LA PLATA, DIRECTOR DE LA CATEDRA DE FLAMENCOLOGIA EN EL ACTO DE RECEPCION DE LOS NUEVOS MIEMBROS DE NUMERO: JUAN PEDRO ALADRO, FRANCISCO BENITEZ GIL, MARIANO RUIZ CARRETERO Y PACO IZQUIERDO CARRASCO, EL DIA VEINTISEIS DE DICIEMBRE DE MIL NOVECIENTOS OCHENTA Y TRES.--

- - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Querido amigos y compañeros:

Ya todos conoceis el espíritu de expansión y universalidad que ha animado siempre a nuestra Cátedra de Flamencolog'ia. Este espíritu de apertura nos ha llevado a tratar de conseguir un centro de investigación y de estudios, que es ya único en Andalucía, por no decir en toda España, y que tambien trata, por otra parte, de tomar como modelos otras instituciones internacionales que igualmente estudian el folklore de los pueblos, especialmente de Iberoamérica y del Norte de Europa.

A estos efectos, nuestra Cátedra mantiene regulares contactos con el INIDEF (Instituto Interamericano de Estudios Folklóricos), que es la institución más perfecta de todas las que existen, y con el recientemente creado Centro Europeo de Estudios Folklóricos, al cual estamos adscritos, como lo estamos a la Universidad de Cádiz, la cual sólo espera el visto bueno del Ministerio de Educación y Ciencia, para poner en marcha una serie de proyectos, como seminarios, mesas redondas, cursillos, trabajos de campo, etc.

En ese espíritu de expansión y de universalidad, la Cátedra no ha querido ser nunca localista ni tener fronteras para su acción cultural, aunque legalmente, y de momento tan sólo, nuestro ámbito de actividad sea el circunscrito a la geografía provincial. Pensamos, no obstante, con la admisión que estamos llevando a cabo de nuevos miembros, en todo el territorio nacional --y en este caso concreto puedo adelantar que han sido designados miembros de número

el prestigioso crítico flamenco de El País, Angel Alvarez Caballero, viejo amigo de esta Cátedra, así como el conocido investigador extremeño, Manuel Yerga Lancharro y el flamencólogo, folklorísta y destacado poeta de Jaen, Manuel Urbano, entre otros, que pronto serán recibidos en un acto conjunto-- la Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces va a potenciarse al máximo en 1984, hasta alcanzar ese reconocimiento y ese respaldo que,a todos los niveles,necesita y reclama su actuación pública, como primer estamento cultural de nuestro arte flamenco y de nuestro folklore andaluz.

Con motivo de la celebración de las Primeras Jornadas de Estudios, que estamos organizando para los días 27 y 28, vamos a pedir oficialmente a la Junta de Andalucía, el puesto preeminente que, por derecho propio, nos corresponde en esta importante parcela de la cultura andaluza, como es el flamenco y como es nuestro folklore. Y vamos a intensificar nuestros trabajos, con la ayuda de Jerez y de todos los organismos públicos, hasta conseguir tener esos locales idóneos, amplios y bien dotados, que necesitamos con urgencia; los materiales audiovisuales; las ayudas económicas y los medios normales de trabajo que un centro de este tipo, necesita, exige y reclama, para poder cumplir con dignidad y con eficacia una labor cultural, que podemos calificar como un bien público, puesto que de lo que se trata no es ni más ni menos que recuperar y reactualizar todo el antiquísimo legado musical y literario del pueblo andaluz.

Pero si nos hacen falta medios materiales, tambien es cierto que la mano de obra, como en cualquier empresa es importante. Y en esta empresa eminentemente cultural, nos hacen falta hombres. Y hombres preparados, inteligentes, emprendedores. Hombres de acción, acostumbrados a otros menesteres públicos, que pueden sernos de gran utilidad para los ambiciosos proyectos que estamos planificando. Hombres que quieran unirse a nosotros, a este grupo de románticos, que trabajamos por amor al arte, que es en este caso el arte de nuestra tierra.

La Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces, como cosa de hombres, no es perfecta ni muchos menos. Y somos conscientes de que tiene muches defectos y muchos fallos, por los que, en más de una ocasión, ha sido criticada; aunque tambien es verdad que tampoco ha sido elogiada con la generosidad que se merecía, en otras ocasiones y por actividades muy concretas, que merecían el aplauso unánime que en Jerez es tan difícil conseguir, cuando se destaca en algo más o menos importante.

Pero si nuestra Cátedra tiene una virtud, si tiene una cualidad realmente inteligente y sabia, es que sabe elegir a sus hombres. Y aquí no valen más recomendaciones que la de una labor bien hecha en pro del flamenco y de nuestro folklore. Una labor y unos trabajos que la Cátedra sabe reconocer. Y sobre todo agradecer. Por eso queremos que todos los hombres, investigadores, estudiosos, aficionados o promotores del flamenco tengan un puesto en nuestra institución, y si son jerezanos, como en este caso que hoy nos congrega, mucho mejor.

Por eso, y porque además ellos han preferido la intimidad de un acto sencillo y familiar, en estas fechas especialmente entrañables, hoy estamos aquí reunidos para recibir como nuevos miembros de número de esta Cátedra que es de Jerez, porque está en Jerez, y no podía estar en ningún otro sitio más que aquí, pero que tambien es de Andalucía y del mundo, a cuatro jerezanos que se han destacado muy especialmente en estos últimos años, en colaborar con nosotros, con los medios que han contado, en la medida que han podido, desde sus distintas ocupaciones habituales, a través de sus centros de trabajo --tres de ellos, bien es verdad, que con el respaldo total de sus respectivos centros: la Caja de Ahorros de Jerez y CINTERCO, y el cuarto con su colaboración y su trabajo personal, porque no podía ofrecernos más que su fidelidad y su entusiasmo.

Con ellos cuatro, la Cátedra crece, y gracias a ellos vá a

seguir creciendo en sus actividades. Y ojalá tambien en sabiduría.

Ellos están aquí hoy, pero la verdad es que llevan años con nosotros. Hoy, lo único que hacemos es hacer justicia a esa entrega y a ese amor que han demostrado, ese identificarse con nuestra tarea, apoyándola y comprendiendola, que tal vez haya sido, para nosotros, lo más importante: El enorme cariño que nos han demostrado, la amistad que nos han dado siempre a manos llenas, sin regatearnos el más mínimo esfuerzo en la gestión que le hemos pedido; abusando nosotros muchas, muchísimas veces, de esa amistad de que en todo momento han sabido hacer gala, con la elegancia de su caballerosidad y el señorío de quien no le dá importancia a la cosa, pero sabiendo que la tiene.

Porque para nosotros no queremos hacer distingos, por orden alfabético de sus apellidos, y sin más protocolo que el de estas palabras por mi parte, para cumplir siquiera ~~en parte~~ de alguna forma con lo establecido en nuestros Estatutos, vamos a recibir hoy, entgegándoles los títulos que les acreditan como miembros de número y de pleno derecho de esta corporación, con sus deberes y obligaciones, a estos cuatro nuevos compañeros, a los que vamos a dar el abrazo de la bienvenida y el sitio que les corresponde desde ahora en esta Cátedra:

Sr. Don Juan Pedro Aladro Durán

Sr. Don Francisco Benitez Gil

Sr. Don Francisco Javier Izquierdo Carrasco y

Sr. Don Mariano Ruiz Carretero.

Bien venidos y muy honrados con vuestro ingreso. Gracias a todos, tambien, por estar hoy con nosotros, en este acto tan intimo y tan entrañable, que ahora vamos a celebrar con la copa de la amistad y de la cordialidad. Muchas gracias.